## El Nuevo Ministerio

Ayer ha quedado, por fin, solucionada la crisis ministerial con la organización de un Gabinete de administración, en que están representados

todos los partidos.

No entraremos a detallar, en particular, los méritos de cada uno de los distinguidos políticos que han echado sobre sus hombros las responsabilidad del gobierno, agravadas en el momento actual con las dificultades y complicaciones propias de una próxima contienda electoral; nos bastará hacer notar que al frente del Gabinete está una personalidad como el señor Amunátegui Solar, apartado de las luchas políticas, de criterio sereno y reposado, y cuya respetabilidad y antecedentes ofrecen la más segura garantía de prescindencia electoral. El Rector de la Universidad, no despreciará la ocasión da dar a la juventid y al país, una lección de civismo desde el alto puesto que va a desempeñar.

Era un gabinete de esta especie, compuesto de hombres de trabajo, ajenos a las intrigas, a las componendas, a las frases cibilinas, y con cabal concepto de su dignidad y del respeto que merecen todas las corrientes en que se divide la opinión, lo que se necesitaba en la hora presente, y han hecho bien los partidos an llegar al acuerdo que ha dado por resul-

tado la formación del Ministerio Amunátegui-Pereira.

La opinión sensata del país, la que ve en las elecciones, no un medio de apoderarse a viva fuerza del paíx poder, sino ña realización de un acto que refleje lo más exactamente posible las aspiraciones populares, no podía mirar con indiferenciala visible parcialidad na los procedimie mientos, las separaciones injustificadas de funcionarios públicos y las innumerables manifestaciones, más o menos desembozadas de intervención electoral que atrajeron sobre el Ministerio anterior la desconfianza de la mitad de los partidos. OFLICHUC

No era tampoco un espectáculo compatible con la dignidad del Gobi bierno, el ostensible empeño de algunos de sus representantes por mantenerse en esa situación equívoca a trueque de obtener en las úrnas, para su partido, ventajas que no habría podido conseguir en un régimen de ab-

soluta libertad.

La alianza ha dado una prueba de cordura, llegando con sus adversarios a un avenimiento que permita a las próximas elecciones desarrollarse en un ambiente libre de toda presión ministerial. La constitución del nuevo Gabinete se inspira en esos propósitos, y, por lo tanto, será recibido gratamnete por el público.

Hay otras circunstancias que afianzarán, sin duda, esta impresión. El acuerdo de los partidos consigne entre sus chausulas el mantenimiento del actual Ministerio hasta pasadas las elecciones y la aprobación de la ley de presupuestos lo más pronto posible, y en todo caso, antes a

del 1º de Febrero.

La primera de estas cláusulas, pedida por la alianza, ofrece al país las fundadas expectativas de que las elecciones de Marzo se realizarán bajo un régimen de imparcialidad y prescindencia; y la segunda, aceptada a petición de los partidos coligados, pone fin a una situación anormal e injustificable, como es la de mantener a la administración pública entera privada de los subsidios necesarios a su mantenimiento.

Si a estas circunstancias se agrega una labor efectiva del Ministeterio, en el despacho de los numerosos asuntos de interés general que esperan su resolución, podemos dar por compensados, con creces, los esfuerzos de los políticos que contribuyeron a la solución de la crisis.